

Caracas, jueves 29 de septiembre de 2022

Ernesto Villegas
Ministro del Poder Popular para la Cultura

Intervención en la clausura de la Conferencia Mundial de Políticas Culturales (MondiaCult) 2022

Quiero agradecer y felicitar a México por la formidable manera en que se ha desarrollado esta Conferencia Mundial de Políticas Culturales. Un aplauso para México. ¡Viva México!

La República Bolivariana de Venezuela hace suya la intervención que, en la sesión inaugural, tuvo la señora Beatriz Gutiérrez Müller, esposa del presidente Andrés Manuel López Obrador. La secundamos íntegramente, recoge nuestra posición y estoy seguro que la de la abrumadora mayoría de América Latina. Nosotros queremos insistir, ante este foro plenario, en la necesidad de que la Unesco, en algún momento, así como en 1954 adoptó la Convención para la Protección y Salvaguardia del Patrimonio y la Diversidad Cultural en casos de conflicto armado, también debe establecer, adoptar, ubicar, crear, inventar, mecanismos para proteger el patrimonio, la diversidad cultural y los derechos culturales de nuestros pueblos frente a medidas coercitivas unilaterales que lamentablemente, bajo el nombre de sanciones, vienen afectando el ejercicio cotidiano de los derechos, tras decisiones de naciones poderosas.

No pueden ser los artistas, cultores, creadores, portadores de tradición y los saberes ancestrales quienes paguen las consecuencias de decisiones políticas que causan daños indiscriminados en la sociedad. Nosotros, en Venezuela, hemos denunciado esas acciones hostiles que no so declaratorias de guerra convencional, pero causan estragos similares como delitos de lesa humanidad. Confiamos en que ese momento llegará y que Unesco también podrá dar a los pueblos esa protección. Por otra parte, consideramos que es un acierto que estos foros se realicen con una frecuencia mucho mayor. Perdimos 40 años, recuperemos el tiempo perdido. Y en ese tránsito volvamos a ser lo que en 1980 hizo la Unesco: mirar de frente el problema de la comunicación y la cultura en el mundo contemporáneo. En aquel entonces, el desequilibrio del orden informativo sensibilizó a la Unesco y gracias a

la intervención de Seán MacBride, Premio Nobel y canciller de Irlanda, se designó una comisión de alto nivel que estudió el problema y emitió un informe histórico: el informe MacBride.

Si en aquel entonces lo hizo, frente a aquel puñado de agencias de noticias y un puñado de satélites, cómo no hacerlo ahora cuando ha emergido en el mundo contemporáneo un poder comunicacional, cultural y hegemónico por parte de corporaciones, de poderes no electos que influyen de manera decisiva en la formación de la opinión pública y en el ánimo de nuestros pueblos. Son esos procesos de concentración de poder enemigos de la diversidad cultural y de los derechos culturales de nuestros pueblos. Detrás de los conflictos armados, que lamentablemente pueblan este planeta, hay una red cultural que debe ser enfrentada justamente con los mejores esfuerzos de parte de todas las culturas, reconociendo la diversidad, como ha sido en esta Conferencia Mundial de Políticas Culturales. ¡Viva la diversidad cultural! ¡Vivan los pueblos del mundo! ¡Viva una humana humanidad!

Muchas gracias.